

DURACIÓN DE LOS SÍNTOMAS VASOMOTORES DURANTE LA TRANSICIÓN A LA MENOPAUSIA

Duration of Menopausal Vasomotor Symptoms Over the Menopause Transition. Avis NE, Crawford SL, Greendale G, et al. *JAMA* 2015;175(4):531-539.

Hasta un 80% de las mujeres experimentan síntomas vasomotores (SVM) durante la transición menopáusica, siendo en la mayoría de los casos síntomas moderados a severos. Las guías de manejo clínico que se utilizaban hasta ahora estimaban la duración de los síntomas vasomotores de 6 meses a dos años, pero estudios epidemiológicos encontraron una duración mayor que oscilaba entre 5 a 13 años.

El estudio SWAN (Study of Women's Health Across the Nation), es un estudio longitudinal realizado a lo largo de 17 años (1996 a 2013), multiracial/multiétnico, que incluye mujeres de 42 a 52 años de edad y aportó datos más precisos en cuanto a: 1) duración total de SVM frecuentes (entendiéndose por frecuentes los que se presentan en 6 o más días en las últimas dos semanas), 2) persistencia de SVM luego de la última menstruación (FUM), 3) factores de riesgo para una mayor duración total de SVM y persistencia de SVM luego de la FUM. Asimismo, evaluó variables relacionadas con el estilo de vida, variables psicosociales, antropométricas y socio-demográficas.

Resultados:

Entre los resultados que arrojó el estudio SWAN, se estimó una duración total media de SVM de 7,4 años. Se encontró que la duración era mayor en mujeres que iniciaron sus síntomas en la etapa premenopausia o en la perimenopausia temprana (duración media mayor a 11,8 años), mientras que aquellas que eran postmenopáusicas al inicio de la sintomatología, presentaron la duración menor de SVM (media 3,4 años).

La duración total de los SVM fue mayor en: mujeres afro-americanas (media 10.1 años), mujeres de menor edad al iniciar los síntomas, fumadoras, obesas, mujeres con altos niveles de ansiedad, estrés y depresión. Por el contrario, la duración fue menor en: mujeres japonesas y chinas (media de 4.8 y 5.4 años respectivamente), mujeres casadas o en pareja, aquellas de mayor nivel educacional y con mayor soporte social.

La persistencia media de SVM posterior a la FUM en este estudio fue de 4.5 años. Los factores asociados fueron, en líneas generales, similares a los descriptos para la duración total de los SVM.

Otros estudios habían reportado diferentes resultados: el "Melbourne Women's Midlife Health Project" estimó la duración de los SVM en 5.2 años, si bien la muestra incluía a mujeres de raza blanca y excluía a aquellas que presentaban SVM en la primera consulta. Por otro lado, el estudio "Penn Ovarian Aging Study" encontró que la duración promedio de los SVM fue de 8.8 y 10.2 años, un valor mayor debido a que incluyó los SVM experimentados el año previo al inicio del estudio e incluyó mujeres más jóvenes.

Las limitaciones del estudio SWAN son: 1) la duración de los SVM puede haber sido subestimada ya que las entrevistas a las pacientes se realizaron anualmente y el tiempo considerado para las encuestas fueron las dos semanas previas a la visita, 2) en pacientes en quienes se determinó el cese de los SVM, los mismos pueden haber reaparecido luego de finalizada la recolección de datos, 3) algunas mujeres aún presentaban SVM al finalizar el estudio, por lo que se requiere un seguimiento a mayor plazo. Su mayor fortaleza, indudablemente (y a diferencia de los estudios previamente nombrados y otros similares), es la calidad de la evidencia científica que aporta gracias al seguimiento prolongado de las

pacientes. El estudio SWAN es el estudio longitudinal más grande e importante realizado hasta la fecha.

Los resultados que brinda el estudio SWAN pueden ayudar al médico a orientar a sus pacientes respecto al tiempo que podrían presentar los síntomas, y en base a esa información a decidir la estrategia terapéutica más adecuada. La duración total de SVM de 7.4 años promedio, demuestra las limitaciones del tratamiento de reemplazo hormonal como se recomienda hoy en día, y realza la necesidad de nuevas terapias a largo plazo.

Comentarios: El cese de la función ovárica y el consiguiente déficit hormonal se puede acompañar de múltiples síntomas, pero además se relaciona con consecuencias menos manifiestas para las pacientes que generan en forma silenciosa graves efectos a largo plazo. El estudio SWAN demostró que los SVM se asocian en forma independiente al aumento del riesgo cardiovascular y a la pérdida de masa ósea. Esto explica la necesidad de instaurar un tratamiento eficaz a estas mujeres, con un objetivo más amplio que el simple control de los sofocos. Resulta clave por lo tanto la información que proporciona el presente artículo. Conocer la duración estimada de los SVM de nuestras pacientes y las variables personales que influyen en la misma, son datos necesarios a tener en cuenta para definir y establecer una estrategia terapéutica adecuada.

Dra. Analía Soledad Castro.

Residente Tocoginecología del Hospital J. M. Penna de Buenos Aires.

Rotante del servicio de Endocrinología Ginecológica del Hospital Italiano de Buenos Aires

Dra Alejandra Belardo

Jefa de la Sección Endocrinología Ginecológica y Climaterio

Servicio de Ginecología Hospital Italiano de Buenos Aires